

Lengua – Actividades 4° grado

Desde donde miramos¹

El **propósito** de esta actividad es que cada participante **describa al personaje** este caso el monstruo desde diferentes puntos de vista del hijo de: un maestro, un albañil, un verdulero, un florista etc. Seguramente estas descripciones serán muy creativas.

Participantes:

- ✓ Por **parejas o forma individual**. Hay que decidir antes de comenzar el juego.
- ✓ Un adulto de la familia que organice el tiempo, los ayude con la propuesta en general.

Instrucciones

- ✓ **Leer** el fragmento del cuento de R. Mariño **La casa abandonada** y hay que continuarlo con otras descripciones del monstruo que la habita.
- ✓ Cada **pareja o participante** elige un **punto de vista** y tiene que describir el monstruo atendiendo a lo elegido.
- ✓ Cuentan **15 minutos** en total para realizar esta propuesta, una vez terminado el tiempo no se puede seguir escribiendo.
- ✓ Tienen que **elegir un el punto de vista**, te proponemos hacerlo desde la mirada del hijo de: un **maestro**, un **albañil**, un **verdulero**, un **florista**, un **agricultor**.
- ✓ Una vez elegido el punto de vista, se **escribe la descripción** del monstruo. Pueden solicitar al que dirige algunas **pistas**, sólo pistas. ¡Sin trampas!
- ✓ Terminado el tiempo se lee lo escrito y quien haya podido describir más características del monstruo respetando el punto de vista gana.

Y después

- ✓ Lo copias en tu cuaderno de actividades
- ✓ Ilustrar... a usar la imaginación y el arte.
- ✓ Otra opción es hacerlo en una cartulina o afiche, para compartirlo cuando regresen a clases.

La casa abandonada

En nuestro barrio hay una casa abandonada.

Es una casa vieja, enorme, en la que no vive nadie desde hace muchísimos años.

Varios somos los vecinos que creemos que allí en realidad habita un monstruo, al que cada uno imagina de manera diferente.



¹Ministerio de Educación de la Nación. Serie Cuadernos para el aula NAP de 4° grado “Según el cristal con que se mire” Pág. 49 - 50

El hijo del **panadero** afirma que seguramente se trata de un ser con piel de cáscara de pan, piernas de pan flauta, nariz de sacramento, ojos de pan de leche y cuernitos en la cabeza.

Es muy grosero y suele escupir pan rallado sobre sus enemigos.

El hijo del **carpintero** lo imagina con patas de mesa, piel de papel de lija, dientes de serrucho y cabeza de madera. En sus venas no circula sangre sino barniz.

Para el hijo del **electricista**, en la casa deshabitada vive un monstruo con cinco ojitos a transistores, boca de dial de radio y una gran cabellera de cables pelados. Mientras duerme recarga sus baterías poniendo los dedos en el enchufe de la pared y, para escuchar lo que le dicen, debe orientar correctamente sus antenas.

Como cada uno imaginaba al monstruo a su manera, cierta vez decidimos investigar la casa.

Ricardo Mariño, en: Botella al mar, Buenos

Aires, Alfaguara, 1999 (fragmento).

